

Caracterización social urbana y territorial de la región oriente del Estado de México

Enrique Moreno-Sánchez

Universidad Autónoma del Estado de México.
Centro Universitario UAEM Texcoco
E-mail: enriquemoreno17@yahoo.com.mx

Resumen

La caracterización de la región oriente del Estado de México involucra aspectos sociales, urbanos, y territoriales que se relacionan con factores como el deterioro de la calidad de vida de las personas que migran a esta zona, carencia económica, problemática social y la transformación que experimenta la población de la región; se observa hegemonía de la concentración económica y demográfica en el sistema de las grandes ciudades, como es el caso que comprende la zona metropolitana de la ciudad de México, donde se ubican gran parte de los municipios de la región oriente del Estado de México. Esta región comprende gran parte del territorio debido a su proceso de conurbación cada día más intenso, donde urbanismo y demografía van unidos a la articulación de estructuras económicas y sociales.

Palabras clave: *caracterización, urbanismo, territorialidad*

Abstract

The characterization of the eastern of the State of Mexico involves social, urban, and territorial factors that are related to the deterioration of the quality of life of people who migrate for this area. This, the economic deprivation, social issues and the transformation turned by the population. There is a hegemony of the economic and demographic concentration in the system of large cities, such as covering the metropolitan area of Mexico City, where housing most of the municipalities in the eastern region of the State of Mexico. This region is part of the great territory because of its conurbation process becoming more intense, where the urban and demographic transformation is linked to the economic and social structures.

Keywords: *characterization, urban, territoire*

Introducción

Existe una reestructuración del capitalismo a nivel global que impacta en lo regional, y de manera significativa en lo local. El modelo de acumulación del siglo XXI, cada día asombra con el apoyo de la ciencia y tecnología, diversificando la localización de regiones que vinculan con zonas y regiones diversas del país. La vinculación regional del país se inserta en la apertura comercial y adquiere diversas características, dependiendo del proceso productivo predominante.

La idea y definición de región lleva a diferentes apreciaciones donde se han privilegiado ciertas características geográficas o económicas: sea desde el estudio de regiones a partir de la teoría de los precios o del lugar con Von Thünen y Christaller¹, hasta el estudio crítico de la sociología urbana, con Castells, donde la fragmentación espacial y la articulación obedecen a la lógica de aprovechamiento por parte de un agente social que opera en el espacio global (Hiernaux, 1997: 11,14). Las nuevas teorías regionales tienen como premisa integrar las economías a las regiones en el contexto de lo global con lo local, donde la temporalidad coexiste y las posiciones hegemónicas cambian en tiempo y espacio.

Recientemente los estudios regionales tienen un vínculo más que relaciona “lo local”, con “lo global”; la teoría de la globalización adquiere nueva dimensión donde la globalización puede ser macro, pero también micro en un proceso de regionalización. Son procesos coexistentes de internalización y relocalización de la producción, de emergencia de la aldea global y de la valorización de lo local, donde los procesos de reorganización y relocalización de la producción son significativos. Para otros analistas la globalización significa acercamiento mutuo de encuentro y mezcla de cultura, donde los estados-nación parecen observadores de las nuevas formas de organización, del nuevo lenguaje, del capital, de la educación, entre otros (Toledo, 1999: 38-39).

En México existen organizaciones y grupos interesados en la región, y a partir de lo económico, lo geográfico, lo político, lo ambiental, lo urbano, y lo cultural, se analiza y estudia lo que cambia en el tema regional. Ahora más con los procesos de apertura económica y el tipo de desarrollo provocado por la interacción de globalización y de integración económica. Hoy los gobiernos, tanto locales como del orden federal, están deseosos de mayor inversión extranjera en las distintas regiones del país; sin embargo, los procesos de regionalización no han sido los esperados; existen grandes desigualdades regionales, y se sigue privilegiando el ceder autonomías locales, la alteración de soberanía, y la pertinencia de un nuevo orden jurídico en los procesos productivos sin la integración de los distintos actores involucrados en los planes o programas regionales para un estado o región.

El Estado de México, considerado la segunda economía en el contexto nacional, presenta notables contrastes en cuanto a desarrollo económico y a la calidad de vida de sus

¹ La teoría de ubicación tiene su origen en los trabajos de Johann Heinrich Von Thünen, en Alemania en el siglo XIX, donde expone en términos generales que la renta o ganancia varía con la distancia con respecto al mercado en un espacio isotrópico y aislado. Von Thünen recomienda que el hombre resuelva sus necesidades económicas en el entorno inmediato, reduciendo costos y evitando los desplazamientos al mínimo. Christaller Walter es de los exponentes de la geografía cuantitativa, que en el siglo XX trató de demostrar con su teoría sobre la jerarquización y distribución de los lugares centrales que es un espacio isotrópico. Trató de demostrar que en una empresa de servicio ubicada en un lugar central; es decir con mayor accesibilidad para la población, obtendrá mayores beneficios económicos que las que no se encuentren en este lugar. Para mayor información de ambas teorías consultar la liga <http://geoeconomicglobal.blogspot.com/2007>

habitantes, siendo evidente el impacto que sobre la región, ejercen los aspectos urbanos, sociales que han generado sus tendencias históricas de urbanización, y la reposición de agentes económicos que emergen en su territorio.

Las políticas regionales en el Estado de México y de la zona oriente en particular, han dependido de la coyuntura económica y política que se presenta y que en tiempos de crisis es fundamental encontrar mejor equilibrio entre las actividades y servicios que concentra y centraliza la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y el desarrollo integral de la misma, con interacción importante entre la entidad con mayor número de habitantes, y la Ciudad de México con sus delegaciones, donde se originan región y regiones. Se considera que en el presente decenio del siglo XXI las grandes zonas metropolitanas del mundo se hallan integradas económicamente al circuito de la producción y consumo internacionales, de manera o intensidad diferente a lo que se hizo en el pasado (Ziccardi, 1996).

Además, la problemática urbana, social y económica contiene dimensiones no únicas, pero sí fundamentales en el análisis de la diversidad territorial de la región. Recordar que esta región es parte de una zona metropolitana más grande y que sus diversos procesos productivos tienen injerencia en la vida social y urbana del territorio mexicano.

El problema

¿Cuál es el problema social y urbano de la región oriente del Estado de México? Existen varias formas de abordarlo; este trabajo no pretende dar una solución acabada, ni ser respuesta a una problemática tan compleja, pero sí conocer las características que pueden ayudar a explorar y describir una región. Se parte de la idea de que esta región tiene grande vínculo con la metrópoli, ya que la gran concentración de población da paso a una economía de carácter urbano y de interdependencia entre el macro centro urbano que representa a la ciudad y la periferia que se asocia a los municipios cercanos. Esta realidad presenta una problemática, toda vez que la región por un lado es territorio que pertenece jurídica y administrativamente al Estado de México, y por otro es parte de una gran ciudad, con mayor importancia regional-nacional, más no del todo reconocida como global. Esta categoría corresponde con las denominadas mega ciudades, las cuales son centros metropolitanos de gran tamaño y grandes cantidades de población que concentran funciones económicas, políticas, sociales y culturales, cuya principal característica es su carácter subdesarrollado o periférico (Iracheta, 2001: 69).

La región tiene características muy particulares, como es la cercanía al mayor centro económico del país, por lo cual adquiere otra dimensión en el estudio y análisis. Este territorio es el referente de la inadecuada planeación por parte del Estado de las disparidades espaciales, que se evidencian en el desarrollo económico, de que cada día la región tiende a ser el “gran centro” receptor de población de escasos recursos económicos, de habitantes que migran con empleos mal remunerados en la búsqueda de vivienda “económica”. Se presenta como alternativa a los grandes grupos poblacionales que demandan un lugar donde asentarse, y para otros es visto como “oportunidad” de construir y reactivar una economía regional. La gran Zona Metropolitana de la Ciudad de México manifiesta desigualdades territoriales, que se muestran en la infraestructura, vivienda, transporte, contaminación ambiental, empleo y pobreza, y comparte la región oriente del Estado de México.

La región

En muchas regiones de América Latina y de México las grandes zonas económicas y metropolitanas se caracterizan por presentar un patrón de crecimiento y desarrollo económico poco planificado; las desigualdades sociales y territoriales, y la escasa planificación de la actividad social y económica son una realidad; las diferencias en los estilos de vida, la pobreza, y la insuficiente infraestructura, la carencia de vivienda, el pésimo transporte y diversos problemas ambientales caracterizan a la periferia de la gran ciudad. Las grandes disparidades se asocian con la excesiva concentración económica y poblacional de la zona metropolitana (Calva, 1996). Sin embargo, no es exclusivamente un problema de crecimiento poblacional, sino de características que adquiere este padrón de desarrollo socioeconómico.

Cuando se refiere al estudio de una región es necesario contar con referentes sociales, geográficos, económicos; en el último decenio es fundamental contar también con indicadores estadísticos internacionales, nacionales, estatales y/o locales². Las cifras que presentan un avance o retroceso en la región generalmente están acompañadas de un preliminar diagnóstico que ayuda a identificar de mejor manera una región del país o de un estado federado.

Es indudable que el proceso de globalización de la economía le ha otorgado nuevas connotaciones al concepto de región, ampliando y colocando sus límites más allá de las fronteras de los estados nacionales (Ziccardi, 2000).

Se considera de particular importancia las relaciones que existen entre las regiones y el *federalismo*. Ante el debilitamiento o destrucción del moderno Estado burocrático-autoritario, existe en la Unión Europea un movimiento federalista que promueve la recuperación y la revalorización de las identidades y formas de gobierno que se han dado los ciudadanos en sus regiones y/o ciudades en las que habitan. En este sentido se recupera el concepto de *autonomía autogobierno regional*. En México estas ideas se vinculan a las propuestas surgidas ante el conflicto chiapaneco en los años ochentas y noventas, donde se buscó el reconocimiento de *regiones autónomas pluriétnicas*, donde la autoridad fuera el gobierno regional (Ziccardi, 2000: 21).

La misma Alicia Ziccardi, sostiene que la construcción de regiones tiene una particular utilidad para el diseño de las políticas públicas y en las mismas debería darse cabida a la participación de los gobiernos locales. Sin embargo, las políticas económicas son diseñadas por instancias del gobierno federal, con escasa injerencia de los gobiernos locales y nula participación de los gobiernos municipales. Por ello, aunque en materia de política social se ha avanzado en la descentralización de recursos y responsabilidad de los gobiernos locales, la naturaleza de las mismas -principalmente su corte asistencialista- y su escasa vinculación con la política económica le restan eficacia a la acción gubernamental (Ziccardi, 2000: 22).

² Al respecto la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), considera que la región y las políticas sociales han sido determinantes para un tipo de desarrollo en la región y esto tiene que ver con el desarrollo y aceptación de un gobierno. Cuando se realiza una comparación de las distintas regiones del mundo y de las que son integrantes de la OECD, se analiza el avance que ha tenido un país en ciertas variables, por ejemplo el nivel educativo, el contexto socioeconómico, el avance en materia ambiental, la productividad y el crecimiento, el ingreso per cápita y se presenta un comparativo con otros países miembros en un periodo (años) y población total. Lo anterior son elementos que se utilizan como indicadores mundiales, pero también hoy en día como indicadores regionales para el desarrollo y crecimiento de una región. Es parte de lo que aparece en el texto *Getting it right OECD perspectives on policy challenges in México*, editado por la OECD, 2007.

Para Sánchez Almanza (2007), en la historia reciente de México la desigualdad ha sido una característica de su sociedad y su territorio, donde existen varios rezagos en las condiciones de vida de la población y su manifestación se expresa de manera regional con datos socioeconómicos, políticos, territoriales entre los más significativos. Considera que existen *Franjas* que ayudan a ubicar dicha desigualdad. Por ejemplo la *Franja Centro* del país, donde ubica con significativo nivel económico en términos absolutos, una amplia red de centro urbanos y regiones altamente densificados en expansión física y funcional con una industria manufacturera industrial, así como grandes zonas metropolitanas que desarrollan sus sectores de comercio y servicios -aun el terciario superior-, lo que les permite integrarse mejor a los mercados mundiales, aunque todavía en un rango secundario, con un importante sector agrícola de tecnificación media y formas de economía campesina, con grupos culturalmente diversos, con una distribución desigual del ingreso y grandes rezagos sociales (Almanza, 2007: 315).

También se menciona que con el surgimiento del neoliberalismo, la globalización y la redefinición posmoderna de la sociedad, la dimensión territorial se ha reafirmado en sus diferentes escalas, y a partir de alguna de ellas se le ha dado prioridad a elementos fundamentales para la producción como algunas regiones, o bien para el consumo como son las ciudades y, sobre todo las metrópolis. Existen dos visiones que integran modernistas y planificadores, que tienden a ver la posibilidad de cambio exclusivamente a partir de una adecuación de los territorios a la globalización, o bien a la acción de gestión de los gobiernos locales en su necesidad de integrarlos al mercado global (Ramírez, 2007: 126).

La misma Ramírez considera que en la escala regional el problema es diferente al de otros territorios, ya que no hay una instancia estatal que tenga la responsabilidad directa de su transformación, o al estar conformada por diversas unidades estatales o municipales, presenta una fragmentación, a veces fuerte, de las instancias encargadas de su transformación. Así, para la estrategia regional identificamos dos dimensiones importantes: por un lado reconocer los entornos regionales que deben ser primordiales y apoyados con las conurbaciones nacionales o las cuencas hidrológicas y sus recursos, importantes para lograr la sustentabilidad ambiental del país y de las ciudades. Por el otro lado, aunado a la tarea de integrar visiones y condensar proyectos, en la escala regional es necesario generar instancias institucionales de gobierno que eviten la balcanización de las estrategias y puedan, en un ejercicio complejo de concertación y gestión conjunta, integrar las funciones y actividades fundamentales para lograr el desarrollo de estos territorios caracterizados precisamente por la suposición de agentes estatales y carentes de una cabeza que dirija el desarrollo de la zona. En este caso, y en los ámbitos urbano y nacional también, la articulación entre instancias de gobierno federal, estatal y municipal, y agregando la local, son de fundamental importancia para conjuntar estrategias, objetivos, metas y acciones para implementar el desarrollo territorial multiescalar y multidimensional diferenciando al país (Ramírez, 2007: 134).

En este sentido la región oriente del Estado de México tiene necesidad de relacionar los diversos procesos urbanos, sociales, culturales, económicos, en contraste al paradigma malthusiano o neoliberal que sigue siendo para muchos una explicación limitada al desarrollo de la región. La región sigue vinculada a factores tales como deterioro de la calidad de vida de las personas que migran a esta zona, carencia económica en el lugar de origen, problemática social y familiar que para muchos se asocia “para salir adelante” en sus necesidades más elementales como son alimentación y vivienda.

En esta transformación que experimenta la región se observa una hegemonía de la concentración económica y demográfica en el sistema de las grandes ciudades, que es el caso que comprende la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)³, donde se ubican gran parte de los municipios de la región oriente del Estado de México.

Esta región es parte de un proceso de conurbación cada día más intenso, donde la transformación urbana y sociodemográfica va unida a la articulación de las estructuras económicas y sociales; donde el crecimiento económico no ha permitido asimilar la realidad de crecimiento urbano y demográfico, y de contrastes económicos toda vez que existe una economía informal creciente, mayor subempleo y mayor crecimiento de pobreza y marginación. También existen rezagos en alimentación, educación, servicios de salud, vivienda, infraestructura. La región está ahora impactada por los ciclos ambientales, que junto con los asentamientos humanos y el crecimiento urbano, han generado un cambio de uso de suelo, de rural o ejidal a suelo urbano, sin el adecuado ordenamiento territorial-ambiental de los municipios de la región.

Se viven cambios de actividades productivas y de consumo que generarán una redistribución de la población sobre la “capacidad de carga”, sobre un espacio territorial definido; por tanto, es importante conocer nuevos factores que expliquen la expulsión y atracción de la población generados por los actuales procesos de migración, que cada día son más importantes en la región. Se busca conocer las condiciones que afectan su economía, su ambiente, su cultura y su impacto en la sociedad. Lo anterior permitirá crear nuevas políticas públicas en materia social, urbana, económica y ambiental donde la finalidad esté fincada en el *desarrollo sustentable*⁴ de la región.

Características urbanas de la región

Hablar del oriente del Estado de México es considerar una región del país; aunque pertenece a una sola entidad se encuentra sobre una cuenca cerrada de manera natural, y que a su vez físicamente está dividida en tres subregiones: La parte sur de Chalco, la parte central de Texcoco y la parte norte de Temascalapa, que abarca los 37 municipios que a continuación se citan:

³ La Zona Metropolitana de la Ciudad de México en el año 2000 según el INEGI, comprendía la misma Ciudad de México y sus 16 delegaciones, más 27 municipios conurbados del Estado de México y el municipio de Tizayuca en el Estado de Hidalgo, con una población estimada de 17 millones de habitantes en dicha región. También existe otra demarcación y división administrativa llamada Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), que es más amplia y abarca 59 municipios del Estado de México, 16 delegaciones del Distrito Federal y 29 municipios del Estado de México, y el municipio de Tizayuca del Estado de Hidalgo, con lo cual se complejiza la región, ya que comprende un total de 21,163,226, pobladores, según lo establece el criterio de SEDESOL/INEGI/CONAPO, en su documento *Zona Metropolitana del Valle de México*, editado por el Gobierno del Estado de México/COESPO, en el año 2009.

⁴ Se entiende por *sustentabilidad*, como paradigma ante la necesidad de un cambio derivado de los efectos del impacto ecológico sobre los recursos naturales, y la población que surgió a raíz del planteamiento emitido por la Comisión Mundial de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Medio Ambiente en 1987. Donde el término *desarrollo sustentable* plantea una filosofía de un nuevo desarrollo socioeconómico que pretende “satisfacer las necesidades de las generaciones actuales, sin comprometer la capacidad de las generaciones venideras, para satisfacer sus propias necesidades” (Moreno, 2006), en *Consideraciones teóricas para el estudio ambiental del oriente del Estado de México y la zona conurbada de la ciudad de México*. *Revista Quivera* 2005-1.

Municipios que integran las subregiones del oriente del Estado de México

1	Acolman	20	Tecámac
2	Atenco	21	Teotihuacán
3	Amecameca	22	Tepetlaoxtoc
4	Atlautla	23	Texcoco
5	Axapusco	24	Chicoloapan
6	Ayapango	25	Jaltenco
7	Coacalco	26	Nextlalpan
8	Chiautla	27	Nopaltepec
9	Chiconcuac	28	Otumba
10	Cocotitlán	29	San Martín de las Pirámides
11	Chalco	30	Ozumba
12	Chimalhuacán	31	Tezoyuca
13	Ecatepec	32	Temascalapa
14	Ecatzingo	33	Juchitepec
15	Ixtapaluca	34	Temamatla
1	La Paz	35	Tenango del Aire
17	Nezahualcóyotl	36	Tepetlixpa
18	Valle de Chalco	37	Tlalmanalco
19	Papalotla		

Estos municipios tienen una superficie cercana a los 4,000 Km², lo que representa 17% del total de la entidad mexiquense e incluye a más de 653 localidades de las cuales 86 son urbanas y 567 rurales (Rebora, 2000: 37). En estos territorios se observan elementos importantes para el análisis. Uno de ellos es que el municipio de Texcoco es el más grande territorialmente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Ecatepec es el municipio más densamente poblado del país y con gran dinámica poblacional y efecto importante en lo urbano, lo social, lo económico y lo político, toda vez que tiene el padrón de electores más importante del Estado de México. También existen municipios como Netzahualcóyotl y Chimalhuacán, que son territorios conurbados con influencia en los procesos comerciales, de servicios, de transporte, de empleo y de configuración espacial de una región, que se asocia con la periferia de la Ciudad de México en su parte oriente.

El siguiente mapa muestra las colindancias importantes como es el caso de Chimalhuacán, Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Los Reyes, Atenco, Netzahualcóyotl, mismos que comparten un territorio con problemáticas propias de la metrópoli.

Mapa 1. Colindancias



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2000

Conocer las características sociales y urbanas de la sociedad mexiquense en la región oriente del Estado de México permite ubicar su contexto espacial y comportamiento económico, así como delinear estrategias para mejores niveles de vida. Han sido muchas las tentativas para resolver el problema urbano y social en la región, pero es a partir de los últimos dos decenios que se vincula con el tema socioambiental y económico.

Una de las problemáticas se refleja en sus servicios, en el empleo, en la calidad de vida de sus habitantes y, más reciente, en el llamado “impacto ambiental”, provocado por los procesos productivos y de la transformación de la naturaleza por el hombre. Ejemplo son las constantes inundaciones provocadas por la temporada de lluvias y el manejo del recurso hídrico en esta región⁵; que seguirá siendo problema en los próximos años si no surgen verdaderos acuerdos con los distintos niveles de gobierno y se invierte dinero en obras de infraestructura que no se ven, ni tienen impacto inmediato en el voto ciudadano, sino que son obras de otra magnitud y con otras dimensiones, que no son la inmediatez política-electoral que ha caracterizado a la región en los últimos tres decenios.

El porcentaje de la población del oriente del Estado de México (6 millones aproximadamente), representa el 41.8 por ciento del total de los habitantes de la entidad, y presenta una tasa de crecimiento en el lustro (2000-2005) de 2.1 por ciento, en contraste

⁵ La gestión del gobierno, tanto a nivel local, como estatal y federal, es un ejemplo del mal manejo de las infraestructuras hídricas en la región. Tal es el caso de las inundaciones y desbordes del río llamado “La Compañía”, que inundó gran parte del municipio de Valle de Chalco en febrero de 2010, y se repitió el problema en abril de 2011 derivado del exceso de lluvia, ante un gran reclamo social de sus habitantes a los distintos actores políticos de la entidad mexiquense y del gobierno federal.

con el promedio estatal en dicho periodo que es de 1.2; es decir, esta región crece casi al doble que el resto del Estado (IGECEM, 2007: 17).

La región oriente ha tenido cambios desde un gran crecimiento poblacional hasta una marcada desaceleración. Durante finales del siglo XX e inicios del siglo XXI la región ha experimentado transformaciones sin precedente desde el punto de vista demográfico. Los municipios de Chicoloapan, Ixtapaluca, Ecatepec, Valle de Chalco, y Los Reyes la Paz, son ejemplo de crecimiento poblacional, que aumenta como producto de políticas gubernamentales que lo sustentan en la demanda de grandes compañías inmobiliarias como GEO, ARA, HIR, SARE, entre otras, que ven este espacio territorial como la “oportunidad” de hacer negocio con la construcción de casas de “interés social”, para la gente de menores ingresos.

Es así que en esta región impera una política de desarrollo urbano, tendiente a propiciar localidades de gran número de viviendas, lo que favorece la migración de importante número de pobladores con visión limitada para un adecuado ordenamiento urbano-ambiental-territorial, ya que las compañías constructoras tienen evidente injerencia en los asuntos de uso de suelo, urbanización y ordenamiento territorial en esta zona.

En los años ochenta no existía el municipio que hoy se conoce como “Valle de Chalco”, es hasta los años noventa cuando el ex Presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) crea el municipio llamado en ese entonces como: “Valle de Chalco-Solidaridad”, en honor al programa del sexenio salinista llamado: “Solidaridad”, con el apoyo y autorización del Gobierno del Estado de México, la Federación y los municipios vecinos.

Municipios como Netzahualcóyotl, empezaron a tener crecimiento poblacional importante en los años setenta. En los años ochenta y noventa surge el interés de la división regional en el estado a partir de los datos estadísticos de los censos de población, vivienda e ingreso. La zona se empieza a perfilar como el lugar de nuevos asentamientos para la vivienda “popular” o lo que los fraccionadores denominan de “interés social”.

La principal problemática de estos asentamientos se refleja en servicios de agua, drenaje, basura, transporte y seguridad pública; además se han convertido en verdaderas “ciudades dormitorio”, donde los habitantes están poco integrados a la vida cultural del pueblo o a sus tradiciones. Son pequeñas ciudades en el entorno de pueblo que transita entre la vida rural a la urbana, siendo ésta más representativa del tipo de vida en desarrollo que experimentan los habitantes de las nuevas unidades habitacionales.

El gobierno del Estado de México ha autorizado la construcción de “conjuntos urbanos”, para los municipios de Chalco, Valle de Chalco, Chicoloapan y Texcoco. En el periodo (2007-2009) se autorizaron en estos municipios 28,433 viviendas (SEDUV/ Gob. del Estado de México, 2009), lo cual muestra la importancia que adquieren los conjuntos habitacionales en el nuevo siglo XXI para la región y su creciente población que llega a habitar en una zona con una creciente demanda de servicios, como es la del recurso agua, drenaje, recolección de basura, transporte, que para los próximos dos decenios será una problemática de varias dimensiones. También el uso de energías renovables no contaminantes, nuevas vialidades, nuevo ordenamiento terrestre, polución y contaminación ambiental, producto del exceso de la combustión de combustibles fósiles, entre otros. A continuación se presenta cuadro descriptivo con datos de los municipios con mayor número de viviendas programadas, empresas promotoras y conjuntos urbanos de la región.

Cuadro 1. Conjuntos urbanos autorizados 2007-2009

<i>Municipio</i>	<i>Nombre del Conjunto Urbano</i>	<i>Empresa / Promotora</i>	<i>Tipo de Vivienda</i>	<i>Núm. de Viviendas</i>
Chicoloapan	“Hacienda Vista Real”	GEO EDIFICACIONES, S. A. DE C. V.	Interés social	438
Texcoco	“Valle Del Molino”	DESARROLLO FACIL, S. A. DE C. V.	KSA Mixto: habitacional, residencial, comercial y de servicios.	424
Chalco	“Los Héroes Chalco, segunda y tercera etapa”	DESARROLLOS INMOBILIARIOS SADASI, S. A. DE C. V.	Mixto : habitacional, social, progresivo, interés social, comercial y de servicios	8.927
Chalco	“Pueblo Nuevo segunda etapa”	GEO EDIFICACIONES, S. A. DE C. V.	Mixto : habitacional, social, progresivo, interés social, comercial y de servicios	5.7
Chalco	“Pueblo Nuevo”	GEO EDIFICACIONES, S. A. DE C. V.	social, progresivo, interés social,	3,014,
Chalco	“Los Héroes Chalco”	DESARROLLOS INMOBILIARIOS SADASI, S. A. DE C. V.	Mixto : habitacional, social, progresivo, interés social, comercial y de servicios	4.978
Chalco	“Hacienda Chalco”	Guadalupe CONSORCIO INGENIERIA INTEGRAL S. A. DE C. V.	DE Habitacional social Interés	2629
Chalco	“San Juan Chalco III”	CONSORCIO INGENIERIA INTEGRAL S. A. DE C. V.	DE Habitacional social Interés	960
Valle de Chalco	“Ex – hacienda Xico”	CONSORCIO INGENIERIA INTEGRAL S. A. DE C. V.	DE Habitacional social interés	1363

Fuente: Elaboración propia con información disponible de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda/ Gobierno del Estado de México, 2010.⁶

Como se observa en el cuadro anterior, el municipio de Chalco es el que mayor número de viviendas autorizó en el periodo referido, con un total de 26,208 viviendas, lo cual marca la tendencia del tipo de desarrollo para la región oriente del Estado de México. También refleja el nivel socioeconómico de un tipo de población carente de vivienda de bajo costo, con servicios deficientes en cuanto a la dotación de agua, drenaje, basura y transporte. Los datos estadísticos señalados demuestran un patrón de densidad habitacional que han fomentado y permitido las autoridades estatales y municipales del Estado de México, donde no se tiene en adecuada perspectiva a los recursos naturales, pues se construyen zonas habitacionales, ciudades dentro de comunidades, centros urbanos poco entrelazados a las

⁶ Para mayor información complementaria de “conjuntos urbanos autorizados”, consultar la liga <http://seduv.edomexico.gob.mx/htm/CUA>, fecha de acceso: 25 de mayo de 2010.

formas culturales de los municipios que pertenecen a esta región, donde el referente cultural no es la capital mexiquense; la identidad se da en función de la región; es decir, un territorio que forma una unidad determinada por características naturales, geográficas y políticas.

El siguiente cuadro describe el crecimiento poblacional en municipios conocidos por su creciente población en torno a la región; asimismo, su papel en la conformación urbana de la región.

Cuadro 2. Crecimiento demográfico de municipios del oriente del Estado de México en los años 1990 y 2009

Año	Ecatepec	Nezahualcóyotl	Texcoco	Chimalhuacán	Chalco
	Población	Población	Población	Población	Población
1990	784.507	1,341,230	105.851	61.816	78.393
2009	1,734,701	1,086,720	216.081	552.901	290.475
Población total en los municipios de Ecatepec, Nezahualcóyotl, Texcoco, Chimalhuacán y Chalco, en el año 2009				3,880.087.80	

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 1990 y COESPO 2009

Como se observa en el cuadro anterior, la población más consolidada a partir del referente urbano, es aquella que se ubica de manera conurbada a la gran Ciudad de México y con el mayor número de población; sin embargo, el municipio de Nezahualcóyotl presenta un decrecimiento poblacional en su territorio, toda vez que existe constante migración y movilidad a la zona conurbada de la Ciudad de México, así como a otras partes de la zona centro del país. El municipio de Ecatepec se encuentra con un crecimiento poblacional significativo en los últimos dos decenios; no existe otro municipio tan grande en términos de población, ni antecedente alguno en toda la región centro del país.

Es evidente que es una región con proceso de urbanización de lo más significativo que existe en el país; en gran medida por dos variables fundamentales: *migración y crecimiento demográfico natural*. La primera se refiere a las personas que salen de su localidad en busca de mejores posibilidades económicas para el que emigra y luego para sus familiares. Durante todo el siglo XX existieron cambios y mutaciones demográficas inéditas en la región y en el Estado. La región tuvo su mayor crecimiento poblacional en el periodo 1970-1990, donde surgieron promedios de crecimiento poblacional de 11.20 por ciento, como fue el caso del municipio de Chimalhuacán, que en el lustro 1990-1995 (INEGI, 2000) tuvo la mencionada tasa de crecimiento poblacional. La migración fue fundamental para varios miles de personas que se asentaron en lugares donde el mercado formal e informal de suelo tiene gran importancia. En muchas ocasiones esto no obedece sólo a la necesidad económica, también se asocia a una característica políticas, de partido o gobierno local que permite en primer lugar la ocupación irregular del suelo por familias o personas “pobres”, que inician su modesta edificación de viviendas; luego el gobierno del estado y el municipio inician el proceso de regularizar predios y poco a poco introducen los servicios básicos de agua, drenaje y energía eléctrica.

La marcada urbanización del estado en la parte oriente generó fuerte incremento en la densidad de población para el año 2000, con 660 habitantes por kilómetro cuadrado

(INFEDM, 2000). Esta situación creó fuertes presiones sobre la oferta de servicios públicos y constituirá factor de riesgo para la conservación de los recursos naturales, acentuándose los problemas que promueven el deterioro del ambiente en general.

Uso de suelo

El uso de suelo es factor de ordenamiento territorial debido a que se utiliza de manera inadecuada con prácticas que repercuten en la economía y en las condiciones de vida de la población, así como en la calidad de vida de sus pobladores. La gran demanda de suelo local con fines habitacionales, de comercio y de industria, plantea procesos de erosión aún no cuantificables. Es evidente que el cambio del uso de suelo agrícola a suelo urbano, en la mayoría de los 37 municipios de esta región, particularmente en el corredor Texcoco-Chimalhuacán-Los Reyes-Ixtapaluca-Valle de Chalco y Chalco, en muchas ocasiones carecen de servicios y la adecuada planeación de los mismos, como son agua, drenaje, energía eléctrica, basura. A pesar de las investigaciones de la Universidad Autónoma Chapingo, el Colegio de Postgraduados Campus Montecillo, la Universidad Autónoma del Estado de México, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos naturales, el Gobierno del Estado de México y las proyecciones sobre la recuperación y conservación de suelos que se realizan en esta región, el problema erosivo continúa avanzando sin cambio importante para la región y sus habitantes. Los trabajos de investigación se sintetizan en el deseo de una reingeniería ecológica para proponer opciones que puedan recuperar y emprender un verdadero desarrollo sustentable. La tendencia que se observa en cuanto al uso del suelo en esta región es el cambio de tierras agrícolas, ganaderas y forestales a consorcios urbanos, que implica mayores asentamientos humanos, incremento en los servicios públicos (agua, drenaje, transporte, basura) comercio, industria, infraestructura para más vivienda y mayor extensión del uso de suelo (Moreno, 2003: 324).

De mantenerse esta tendencia de uso de suelo con fines urbanos, existirá mayor migración en el decenio (2010-2020), con mayor demanda de espacios, provocando en los lugares de origen el abandono de tierras agrícolas y forestales, con el consecuente decremento en la producción de alimentos y materias primas; y en los lugares de destino (ciudades) desempleo, subempleo, seguimiento de cinturones de miseria y otros problemas económicos y sociales.

Caracterización socioeconómica

Las expectativas de la población de esta región se originan al momento de plantear los desequilibrios en la interacción de los recursos sociales, materiales, naturales y la relación que guardan con indicadores socioeconómicos⁷ e instituciones que desarrollan un equilibrio social con fines económicos, políticos, de ordenamiento territorial y/o de utilización de recursos naturales.

La economía espacial clásica de localización considera que dentro del análisis regional, la empresa se “localiza” de manera cercana a los grupos poblacionales para maximizar sus beneficios. Esto es porque el nivel de servicios, infraestructura terrestre, transporte,

⁷ Para el caso de los indicadores, remitimos a lo explicado por Ángel Bassols Batalla (2008) que en el texto: *Geografía Socioeconómica de México, aspectos físicos y económicos*, menciona que los indicadores pueden ser delimitadores de regiones socioeconómicas, con criterios como: crecimiento poblacional, densidad por área, población urbana y rural, condiciones de trabajo, localización de industrias, movimientos migratorios, entre otros.

permiten reducir costos de operación. Así, los grandes grupos poblacionales migran a donde se ubican los principales centros de trabajo, de tal manera que pueden satisfacer necesidades básicas como alimentación, salud y vivienda.

A partir de los años sesenta empiezan a focalizarse las regiones del Estado de México y el vínculo con sus características socioeconómicas, en específico, las relacionadas a la actividad agrícola, ganadera, artesanal e industrial. La región oriente se asociaba en el pasado en gran medida a la actividad agrícola-ganadera, pues sólo en Texcoco y Chalco existían más de 35 ranchos ganaderos (Pulido, 2000: 37); y municipios como Axapusco, Otumba, San Martín de las Pirámides, Tepetlaoxtoc, eran reconocidos por su actividad agrícola y ganadera como municipios rurales. Tal actividad se asociaba al sector primario de la economía.

En el inicio del siglo XXI, el tema urbano, el social y la región empieza tener otro tratamiento y se asocia con lo social y lo político; se redistribuyen las regiones en el Estado de México en función a la importancia del municipio más consolidado en lo económico, en lo político y que sea sede de distrito electoral estatal, federal y/o judicial. Asimismo, que tenga significado especial por su actividad; se focalizan las actividades económicas por sector y la región es ubicada en el sector terciario fundamentalmente, lo que antaño era el sector primario de la economía. Por consiguiente, la región adquiere un perfil económico fincado en los servicios y en el comercio fundamentalmente, debido a que la agricultura es un sector en decremento en toda la región que no supera el 6 por ciento de su población económicamente activa (INEGI, 2005). Las tierras antes agrícolas, hoy son grandes asentamientos humanos ubicados en las nuevas *unidades habitacionales*.

En la historia económica reciente de la región, el sector terciario se encuentra dominado por la llamada economía neoliberal⁸, donde la transformación socioeconómica de los municipios se da con cambios internos de la economía local y muestran la importancia de los servicios y el comercio. Tampoco se puede decir que esta región se encuentre en un nivel adecuado de globalización; por el contrario, existe una clara diferenciación de actividades, fundamentalmente en aquellos municipios que se encuentran de manera conurbada a la gran ciudad, la actividad y los servicios son diferentes que aquellos más alejados de la Ciudad de México.

En este siglo XXI conocido como la “era de la información”, lejos de integrar en los procesos de la globalización a los que menos tienen, a quienes no tienen un adecuado salario, un sustentado consumo, se les acrecienta la marginación y la pobreza en las zonas urbanas. En los últimos dos decenios existe un crecimiento de las unidades económicas pequeñas, conocidas como microempresas (PYMES); éstas no se encuentran integradas a los adelantos tecnológicos, y privilegian la ganancia inmediata y no la generación de mejor empleo, bien remunerado, con escaso ahorro e inversión. En la mayoría de casos estas pequeñas empresas, conocidas de manera popular como “changarros”, son temporales y con ciclos de vida o temporalidad breve, pues en promedio funcionan un año o menos.⁹

⁸ Entiéndase economía neoliberal, aquella en que el individuo es el que decide con su actividad lo que pasa en el plano económico. También se asocia como aquella donde la intervención estatal es poca o escasa, y la privatización es una acción cotidiana de los distintos niveles de gobierno, tal es el caso de: pavimentación de calles, avenidas, construcción de carreteras, y obra pública en general en los distintos territorios que conforman la región.

⁹ En diversas entrevistas a los pequeños comercios o PYMES, en los municipios de Texcoco, Atenco, Papalotla, Chimalhuacán y Chicoloapan, los entrevistados mencionaron que sus negocios eran de corta duración en función de la actividad que realizaban, y que en gran medida se vincula a la comida, muebles, aranceles y misceláneas. Lo anterior es

La producción agropecuaria, ganadera y forestal en la región se encuentra en decremento. Si bien es cierto que el 50 por ciento de su territorio se destina a estas actividades, su impacto en la economía regional es poca. La mayor parte de la Población Económicamente Activa (PEA), el 55 por ciento, se dedica al sector terciario (INEGI, 2005).

El análisis regional muestra que el sector terciario que predomina en la región no es homogéneo y en todo caso las estadísticas del INEGI (2000 y 2005), del Gobierno del Estado, de los municipios y de las industrias localizadas, refieren a la transformación que experimenta esta región en los procesos productivos a partir de dos decenios.

El siguiente cuadro ilustra el producto interno bruto por municipios representativos de la región y el sector donde se ubican.

Cuadro 3. Producto Interno Bruto Por Municipio Y Región. Base 1993=100 (Millones De Pesos)

MUNICIPIO	Producto interno bruto E/	Agropecuario/ Silvicultura/Pesca	Industria	Servicios	Impuestos netos de subsidios
Amecameca	213.9	60.9	11.6	119.9	21.5
Chalco	2508.9	84.2	327.9	1,958.8	143.7
Valle de Chalco	1250	10.9	272.8	835.4	133.0
Chimalhuacán	1694.3	17.8	118.5	1348.3	215.4
Ixtapaluca	2715.5	47.5	1118.1	1309.8	215.4
La Paz	2692.9	35.4	1241.3	1184.9	226.7
Atenco	145.3	15.9	51.8	64.4	13.2
Chiconcuac	252.0	5.0	19.4	206.8	21.6
Texcoco	2131	109.8	535.4	1,311.1	175.6
Ecatepec	17,847.1	27.5	5417.8	10721.3	1692.2

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México PIB por entidad federativa 2004, Estadísticas Económicas. Secretaría de Desarrollo Económico e Instituto de Información e Investigación Geográfica del Gobierno del Estado de México, IGCEM.

El desarrollo de la pequeña industria, las actividades comerciales y de servicios han ido modificando su actividad económica y el tipo de empleo, así como los recursos naturales disponibles. Es importante tener indicadores que permitan ir más allá de un recuento o medición estadística, tratar de identificar y medir el tipo de desarrollo y crecimiento económico, desarrollo de infraestructura, vialidades, educación, empleo, impacto humano sobre el ambiente y componentes a partir de una referencia; indicadores que permitan inferir la capacidad del estado para ciertas actividades de desarrollo o crecimiento económico durante largo tiempo.

Prospectiva para la región

La prospectiva para la región oriente en el Estado de México plantea las siguientes preguntas: ¿el desarrollo urbano del Estado de México ha propiciado marcadas

parte de las entrevistas a pequeños negocios realizados en los meses de marzo de 2009 a enero de 2010, en los municipios señalados por Enrique Moreno S., investigador del Centro Universitario UAEM Texcoco.

desigualdades regionales? ¿El tema regional es materia del gobierno del estado o del municipio o de la federación?

Es indudable que para responder y analizar estas preguntas se plantea la propuesta de creación de políticas públicas en torno al tema urbano, territorial, social y económico en el Estado de México; mismo que ha transitado desde diversas coyunturas en el tiempo hasta la nueva estructura urbana-territorial-económica en el presente siglo, donde la reestructuración del capitalismo a nivel global tiene un efecto aún no valorado en lo local y en lo regional. Los procesos cambiantes de la ciencia y la tecnología, sumado a la diversificación de las actividades económicas han propiciado que la región tienda a ser una aglomeración urbana, donde las actividades socioeconómicas para los próximos decenios (2010-2030) serán ubicadas dentro del sector terciario de la economía, donde los servicios y el comercio serán determinantes en la conformación del territorio regional. Las transformaciones que experimenta el país en materia urbana se asocia en gran medida al sector económico al que pertenece; en la región la terciarización de la actividad productiva lleva consigo una nueva estructura de trabajo, donde el principio fundamental es reducir en el próximo decenio las desigualdades regionales que llevan consigo contradicciones naturales del capital y del mercado. Lo cual significa cohesionar el espacio económico del territorio que es parte de la Zona Metropolitana del Valle de México.

Actualmente la región adolece de una política clara e integradora de las demandas sociales más sentidas, como son el empleo y disparidades sociales que se traducen en mayor marginación y pobreza, calidad de vida, contaminación, polución, delincuencia entre las más conocidas; además los ingresos promedios de la Población Económicamente Activa (PEA) son de entre 1 y 3 salarios mínimos; es decir, la mayoría de la PEA son pobres por el ingreso percibido (INEGI, 2005).

Es indudable que a los distintos niveles de gobierno corresponde atender las necesidades ciudadanas. Sin embargo, es en primera instancia tarea del gobierno local y estatal identificar la vocación de la región y así conocer sus tendencias por municipio y región, lo que permitirá ir perfilando la prospectiva de los factores socioeconómicos, urbanos y territoriales fundamentales que intervienen en la región. Esto permite identificar tareas y acciones tendientes a generar un territorio que en el futuro organice y cree una región que presente condiciones adecuadas para ser el centro de nuevas industrias no contaminantes, que genere empleos bien remunerados, con actividades formales que relacionen la globalización económica, integrando a las economías urbanas, donde la metrópoli irá modificando la economía que será más compleja y diversa en su estructura productiva territorial, donde los servicios y bienes básicos sean una alternativa urbano-regional, con nuevos patrones de localización espacial, con “pequeñas ciudades”, que se conviertan en parte de la “global cities”, donde la relación de la región tienda a ser más integrada a los procesos internacionales de los mercados y no lo que ha venido aconteciendo, donde el gobierno del Estado y los municipios han generado toda una política regional de inversión en infraestructura urbana privada donde existe una evidente injerencia en el uso de suelo, que generalmente pasa de ser suelo rural a urbano, con el impacto ambiental ya señalado. Ahora se trata de generar políticas públicas por parte de los distintos niveles de gobierno donde se genere y profile una nueva estructura espacial-territorial-urbana, que impulse un nuevo crecimiento conocido como *desarrollo sustentable* para la región oriente del Estado de México.

Conclusión

La idea de investigar temas como la caracterización sociourbana de la región oriente del Estado de México, va unida al aspecto económico y territorial, su análisis se complejiza, ya que estudiar una región significa abordar el tema no tan sólo desde una dimensión, sino ubicarlo a partir de las fuerzas que lo moldean y mueven como sociedad fraccionada, dividida territorial, política y culturalmente. El desarrollo urbano de esta zona implica el uso intensivo de los recursos naturales y, por consecuencia, la generación de emisiones contaminantes sólidas y líquidas. La erosión y degradación del territorio es una realidad, que se observa en todos los centros urbanos del oriente de la entidad, así como en sus principales avenidas y carreteras que comunican al estado en la región.

Uno de los desafíos más importantes que enfrentan los gobiernos municipales en la región es el diseño e implementación de políticas públicas que hagan compatible el desarrollo urbano, el económico y de mayor relevancia el tema ambiental, que articula los principios rectores de un “nuevo desarrollo” para la región. Es evidente que esta región se ha convertido en un centro de migración de la mayor relevancia para la Zona Metropolitana del Valle de México, donde las familias y personas buscan ampliar sus oportunidades de desarrollo económico social, lo cual ha provocado que sea una zona con fuerte presión demográfica.

El patrón de asentamientos de la población tiene implicaciones en las oportunidades de desarrollo y la calidad de vida de las personas; existe una creciente expansión física-territorial, donde se enfrenta mayor dificultad, escasez de agua y suelo apto para el desarrollo urbano, la ocupación de suelo irregular, el deterioro ambiental con el consecuente deterioro ecológico.

Se requiere fomentar una distribución espacial más equilibrada de la población y de los procesos urbanos, que integre a la región a nuevas metodologías de análisis en la realización del ordenamiento territorial-urbano, donde las políticas públicas, la cultura y la diversidad social tengan como finalidad un crecimiento más equilibrado en la conformación de la misma, con instrumentos normativos e institucionales que promuevan actividades de acuerdo al potencial de recursos, vocación productiva, diversidad ecológica, donde el ciudadano tenga un rol importante en la articulación de los procesos de desarrollo, primero a nivel local, sin dejar de considerar las posibles ventajas competitivas de la región oriente del Estado de México.

Bibliografía

- Sánchez Almanza, Adolfo, 2007: “Políticas sociales y estrategias regionales de combate a la pobreza”, en José Luis Calva (compilador), 2007: *Políticas de desarrollo regional. Agenda para el Desarrollo*, Vol. 13. México, D.F: Miguel Ángel Porrúa/UNAM. pp. 315.
- Bassols, Ángel, 2008: *Geografía Socioeconómica de México, aspectos físicos y económicos*, México D.F: LIMUSA.
- Calva, J. Luis, 1996: *Desarrollo Regional y Urbano, tendencias y alternativas*, (tomo I). México, D.F: Juan Pablo Editores/UNAM/UAG.
- COESPO, Comisión Estatal de Población/Gobierno del Estado de México, 2009: *Zona Metropolitana del Valle de México*, documento informativo. Toluca, México: Comisión Estatal de Población.
- COESPO, Comisión Estatal de Población, 2010: *Población total*. http://www.edomex.gob.mx/coespo/21_y_22_julio/2011.
- SEDUE, Secretaría de Desarrollo Urbano, 2009: *Conjuntos Urbanos Autorizados en el Oriente del Estado de México 2006-2009*. <http://seduv.edomexico.gob.mx/hm/CUA2009.HTML>/25 de mayo/2010.
- Hiernaux, Nicolás D., 1997: “Espacio-temporalidad y las regiones” en *CIUDADES*, núm. 34, Puebla, Puebla, RNIU.
- Iracheta, J. del Carmen, 2001: *Las grandes ciudades en el contexto de la globalización: el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México*, Toluca, México: UAEM.
- IGCEM, Instituto de Información e Investigación Geográfica, 2005: *Estado de México, Información Socioeconómica Básica Regional*, Toluca, México: Instituto de Información e Investigación Geográfica.
- INEGI, Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática, 2000: *X Censo de Población y Vivienda*. México, D.F: Aguascalientes: Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática.
- INFEDM, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, 2000: *Ficha complementaria de información del Estado de México*, México, D.F: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal /Secretaría de Gobernación.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2004: *Censos Económicos 2004, Resultados Generales*, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2005: *II Conteo de Población y Vivienda*. México, D.F: INEGI.
- Moreno, Enrique, 2003: “Características sociourbanas de la zona oriente del Valle de México” en Boltvinik, Julio; Iracheta Alfonso; Schteingart Martha, Arteaga Nelson y otros, 2003: *Pobreza urbana, perspectivas globales nacionales y locales*. Toluca, México: Miguel Ángel Porrúa.

- Moreno, Enrique, 2006: “Consideraciones teóricas para el estudio ambiental del oriente del Estado de México y la zona conurbada de la Ciudad de México” en *Quivera 2005-1*, Toluca, México: Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Planeación Territorial de la Facultad de Planeación Urbana y Regional UAEM.
- OECD, Organization for Economic co-operation and development, 2007: *Getting it right OECD perspectives on policy challenges in México*. Paris, France: Organization for Economic co-operation and development.
- Pulido, Rodolfo, 2000: *Monografía de Texcoco*. Toluca, México: Gobierno del Estado de México/Instituto de Cultura Mexiquense.
- Reborá, Alberto, 2000: *¿Hacia un nuevo paradigma de Planeación de los Asentamientos Humanos? Políticas e instrumentos de suelo para el desarrollo urbano sostenible incluyente y sustentable. El caso de la región oriente del Valle de México*. México, D.F: UNAM/Colegio Mexiquense.
- Ramírez, B., Rebeca, 2007: “Escalas territoriales y agentes diferenciales en la integración de políticas de desarrollo” en José Luis Calva (compilador), 2007: *Políticas de desarrollo regional. Agenda para el Desarrollo*, Vol. 13. México, D. F: Miguel Ángel Porrúa/UNAM.
- Toledo, Alejandro, 1999: “Globalización, estado-nación y espacios sociales” en *Iztapalapa*, 46, México, D.F: División de Ciencias Sociales UAM-I.
- Thümen Von, J.E y Walter C, 2007: *Geografía económica regional global*, México: [http://geoeconomicglobal.blogspot.com/2007/ 2 y 3Ssep/2010](http://geoeconomicglobal.blogspot.com/2007/2 y 3Ssep/2010)
- Ziccardi, Alicia, 1996: “Gobiernos Locales: entre la globalización y la ciudadanía”. en Calva José Luis (compilador), 1996: *Desarrollo Regional y Urbano, tendencias y alternativas*, (tomo I.)México, D.F: Juan Pablo Editores/UNAM/UAG. México.
- Ziccardi, Alicia, 2000: *Municipio y Región. Agenda de la reforma municipal en México*, México, D.F: IIS/UNAM.